

SINIUM

AÑO II

Sineu 8 Julio de 1906

NÚM. 15

Presentació

Dins el Septembre de l'any passat sortí a llum per primera vegada el nostre SINIUM y lo que sa costum te establert amb forsa de llei, quant obri el uis a sa vida qualsevòl publicació; esta fet desde llevones. Sintetisarem el mòdo y manera de ser des periodich nexent, saludarem com el mes humil entre els humils a sa *premsa* y a n es públich. Lo que no ferem va ser sa presentació a n-aquella A n'axò ua endreçat aquest article.

Dos foren els motius que no mos dexaren enviar el SINIUM a sa *premsa*. Es prlmer perque no contavem que es nostros periódich sortís de Sineu y s'altre perque teniem molta por de no surarlo per la causa de sa multitud de febres sineueres que encare que morals acaben en so físich des pobre atacat. ¿No havíem d'evitar a sa *premsa* llágrimes y epitafis y dól en cas dels inevitables casos?

En lluita formidable contra sos inimichs, que no perque s'amaguin son menos temibles, procurant el SINIUM conduirsé sempre p'els espinosos viaranyes de sa virtut patrimoni deses persones honrades ha arribat a n-el número 15 y se sent amb coratje de viure axò, altre tant y molt mes... Per altre part el SINIUM, enant de ma en ma, s'ha estés p'els pobles do Mallorca en termes extraordinaris be que d'un modo relatiu.

Avui, ido, no ecstixen els motius que estorbaven sa presentació a sa *premsa*. Abans el contrari; peregrinant per aquest vall de llágrimes el SINIUM s'ha trabat tot sòl, s'ha anyorat y ha tengut pò que lo que éll feya per humildat no heu agafassen per nn va orgull Per axò se presenta a vosoltres, oh Revisites y Periòdichs, esperant que interpreteren degudament la seua conducta, li allargaréu se vostra ma carinyosa, l'aconseyereu y el tendreu com el vòstro Benjamin

LA REDACCIÓ.

Colaboración

Cartas Veteranas

Segundo y Tercero: El Teatro Antigo. El Teatro Moderno.—Si el arte dramático á pesar de lo que es, según vimos en mi segunda carta, es combatido: débese, según dijimos también, á que la malicia, el lucro y la grosería de la multitud han hecho de las bellas artes medios de corrupción y espectáculos de licencia. Y esto, no únicamente en nuestros tiempos; que en la propia escena del teatro nacional las depravadas tendencias de la sensualidad humana comenzaron tan pronto á invadir la escena, como invadía también las primicias del género novelesco. que bajo el reinado de Felipe II, cuando Lope alcanzaba sus primeros triunfos en su carrera literaria, comenza-

ron las autoridades eclesiásticas, según dice un escritor de nuestros días, «á mirar con recelo dramas que tanto agradaban al público», y no sin razón añade el mismo autor, nada sospechoso por cierto de parcialidad católica: «Sus aventuras amorosas llenas de licencia, sus duelos y sus ideas generales sobre la vida doméstica y el carácter personal, de todo tenían menos de cristianos».

Hubo, pues, entonces de prohibirse la representación de semejantes obras, con la misma justicia y el mismo derecho con que cualquiera Gobierno honrado y celoso del cumplimiento de sus deberes prohibiría á los pintores y escultores la exposición de obscenidades revestidas con todas las seducciones del arte.

El dramático, más que otro alguno, ha continuado siempre luchando con el poderoso atractivo que para el vulgo tiene todo lo que lisonjea sus más viles pasiones, y cierto que á la vigilancia de la Iglesia se debe que las antiguas casas de comedias no se trocaran bien pronto en verdaderas casas de mancebía. Más así y todo, el interés de comediantes y autores aprovechaba cualquier ocasión propicia para deslizarse el veneno de la licencia en las representaciones cómicas, y de ello nos da testimonio el insigne Jovellanos, que á fines del siglo XVIII se lamentaba de la fría indiferencia con que se veían representar dramas «en que el pudor, la caridad, la buena fé, la fidelidad, el decoro y todas las virtudes y todos los principios de sana moral y todas las máximas de noble y buena educación eran abiertamente conculcados». «Un teatro tal, añadía aquel íntegro magistrado, es una peste pública, y el Gobierno no tiene más alternativa que reformarlo ó proscribirlo».

¿Será menester que señalemos la triste oportunidad con que estas palabras podrían aplicarse al estado actual de nuestro teatro español?»

Si en épocas de profunda fé religiosa, de autoridad vigorosamente arraigada y universalmente reconocida, caía el teatro en tan licenciosos extremos, ¿que ha de suceder en días como los nuestros, en que, no pareciendo bastante la conculcación de todos los principios religiosos y sociales la desvergüenza del impudor ha llegado á punto de levantar escuela, proclamando que las inmundicias de la humanidad caída son elementos primordiales de la belleza estética y rotulando con el nombre de *naturalismo* lo que no es, ni ha sido, ni puede ser más que escarnio del arte, oprobio de la civilización, escandalosa rufianería literaria, que está pidiendo á voces la intervención de la policía urbana encargada de la limpieza pública?

—Lo que sucede, harto lo sabemos todos. Si pudiéndose asegurar que la mayor parte de las obras dramáticas que han alcanzado aplauso entusiasta y ruidosa notoriedad, más que á su mérito literario, deben esta fortuna á lo depravado de su intención. Excepciones hay dignas de consignarse: ingenios que han producido á un tiempo obras inmortales para la literatura y obras honradas para la sociedad; autores insignes, que alguna que otra vez se han levantado

noblemente á proclamar verdades en lo alto de la escena, con aplauso casi siempre del mismo público que enriquecía á los especuladores de su sensualidad, no citando nombres y obras, por no alargar demasiado: más ¿que vale hoy todo esto, que, siendo de ayer, parece antiguo, ante la muchedumbre de escritores sectarios y de escritores industriales que, ya por odio, ya por codicia, han inundado la escena de dramas sin sentido moral, y de piezas sin sentido común?

No son de aquellos, por desgracia, los que dan la nota característica al estado presente de nuestro teatro, sino esta otra turba que, al amparo de una libertad incomprensible y desatinada, arroja á la sesual voracidad del público manjares que repugnarían con repugnancia invencible, al paladar de cualquiera sociedad decente.

Que semejantes obras hacen honda mella en el espíritu público y contribuyen eficazmente á la corrupción general de ideas y costumbres, es inútil demostrarlo. Nadie lo ignora. ni aun las personas más alejadas del bullicio mundano, porque hasta ellas el clamor constante de la prensa periódica, que con sus millares de lenguas trasmite, como hilo telefónico, la voz del poeta demoledor y el aplauso febril de un público envilecido por la lubricidad ó deslumbrado por los siniestros fulgores de una literatura patológica y delirante.

¿Para cuando pués esperamos impedir, por todos los medios legales, que se derrame la ponzoña del error y del vicio en esas nuevas generaciones que han de sustituirnos en el camino histórico de la humanidad? Por eso excitaba y vuelvo á excitar vuestro celo, amigos fundadores el Ateneo, para que combatais sin descanso las tendencias abominables de esa literatura tertral con críticas razonadas y concienzudas que puedan servir de guía á aquella parte sana y juiciosa del público; necesitada de honestas recreaciones, no de orgías de de poetas ébrios y de histriones desvergonzados.

Con este sólo, quizá no lograremos limpiar al teatro de la lepra que le corroe; pero al fin, como católicos, como hombres de bien y como españoles, habremos cumplido con nuestro deber.

UN VETERANO.

La gota de agua.

I.

Titilante y pura, límpida como el cristal, lágrima desprendida de una fuente casi invisible que filtra entre las rocas, cayendo para juntarse al hilo cristalino que corre murmurando suavemente.

Tan pronto de rubí como de zafiro, ella se detiene algunos segundos luciendo los hermosos cambiantes del arco iris. Trémula permanece un instante suspendida al borde del peñón materno. Diríase que vacila entre la cuna y la tumba. Apenas nacida debe ya morir.... Aparece deslumbrante, esplendente... vive; pero su existencia tiene la duración de una sonrisa.... Su caída es un canto dulcísimo como un suspiro, algo como un eco penoso, ó un ¡adiós! Y de ella, un momento tan brillante, no queda mas que un ligero surco, apenas visible sobre el agua azul que se ha entreabierto para recibirla.

Otra le ha precedido y otra le sucede. Arrastrada por la corriente rápida del arroyuelo, desaparece, se

borra, se hunde: y, unida á la onda trasparente y argentada, va cayendo del arroyo al río, y del río al oceano, á perderse en la inmensidad.

II.

Semejante á la gota de agua, el hombre pasa sobre la tierra. Arrastrado por el torbellino de los días y de los años, desaparece, dejando apenas un recuerdo, y su polvo va á mezclarse con el polvo de los que le precedieron en esta otra inmensidad del infinito... ¡El hombre!... ¿Qué es ante los siglos que le suceden.? ¡Un átomo! ¡Nada.! La gota de agua que cae en el abismo del mar....

Fresca gota de agua, ¡cuanto te amo y admiro bajo tus mil formas seductoras...! Sea que aparezcas límpida, blanca, ó dorada por algún rayo de sol, ó como lluvia de diamantes sobre el musgo y las plantas; sea que te ocultes en el cáliz de las flores, ó que siembres tus pétalos aterciopelados de innumerables puntos centellantes, que semejan finísimo polvo de plata...; me encanta verte resbalar entre el verde follaje, cual adorno de nácar olvidado entre esmeraldas.

Muy poca cosa pareces en medio de los esplendores de la tierra, ¡ó nítida gota de agua.! Y sin embargo, tomas gran parte en el inmenso trabajo de la naturaleza. Lágrima del cielo, caes en lluvia fecundante, ó en rocío bienhechor. Con amor te beben las flores, y tú les das vida, belleza y frescura. Tú sola eres suficiente para apagar la sed del pajarillo, y el hombre te encuentra en todo, ora brilles cual joya maravillosa en el espléndido *neceser* de la naturaleza, ora llesves tu débil tributo al arroyo, al río, á la fuente, al mar....

III.

Más llena de encantos, de dulce y mística poesía, te admiro, ¡ó gota de agua regeneradora, en torno de la cuna.... ¡Nace el niño,! Su frente ornada de gracias inocentes, no lleva mas que el estigma de una falta.... ¡la mancha original!

¡Oh gota de agua bendita,! tú sola puedes borrarla! Lentamente caes.... y marcas con el signo sagrado de la Redención al niño sostenido sobre las fuentes bautismales.

¡Le haces cristiano.! Ya está su nombre escrito en letras de oro en el gran libro del cielo; un nombre que los ángeles pronunciarán con júbilo ante Dios.

¡Gota de agua saludable! tú bendices nuestra entrada en la vida... Tú brillas, como augurio de felicidad, en circunstancias solemnes que marcan nuestra existencia.

Mis dedos te buscan con santo respeto en el fondo de la pila bendita, y con un estremecimiento de santa emoción te siento resbalar, refrigerante y pura, sobre mi cristiana frente.

¡Humilde gotita de agua, religioso símbolo, tú nos sigues hasta la tumba.! Colocada cerca del lecho fúnebre, parece que á los que quedan les hablas de dolores apagados en el gran reposo.!

¡Permanéces á la cabecera de los que parten, como un lazo entre el cielo y la tierra,! sobre el cadáver helado, tú caes dulce como la esperanza, y triste como la última lágrima dada por la Religión á uno de sus hijos.

R.

La paz del alma

¡Cuán hermosa es la noche! ¡Cuán serena!
 Todo en el seno de la paz reposa;
 La luna en su carrera silenciosa
 De pura y suave luz el orbe llena.
 Ninguna voz en la natura suena;
 Yace el bruto en su cueva tenebrosa,
 Cobija el sueño la ciudad ruidosa,
 Callan las aves en la selva amena.
 Replegadas las alas de los vientos,
 El mar adormecido no murmura,
 Ni cimbrean los mimbres ni la palma.
 ¡Oh quieta noche! mudos elementos!
 Emblema sois de la conciencia pura,
 Imagen bella de la paz del alma!

G. R

Vina hermosa als meus brassos....
 que jo m'ajupiré y caurás de nassos.

S.

Filisteos.

Así les llama un amigo nuestro, que estima en mucho al Sinium por que dice oler á Sineu, á todos aquellos compatriotas que se lamentan de la existencia de nuestro periodiquillo precisamente por el olor que despide.

Sin discutir el verdadero y propio significado de aquella dición, por aquello de que el nombre no hace al caso, *filisteos* les llamaremos con nuestro amigo, ya que todos aquellos que profesan un mal reprimido odio al Sinium han de tener un nombre so pena de no quedarse unos innominados.

Atended pues ¡oh Filisteos! Si vosotros negais 5 céntimos al Sinium para que el Sinium muera, sabed que otros pensionan al Sinium para que el Sinium viva; si vosotros ridiculizais sus escritos, otros (con el paladar por lo menos tan fino como el vuestro) los aprecian; si vosotros trabajais en Sineu como titanes para restar adeptos á nuestro periódico local, otros trabajan como ciclopes, para proporcionarle entusiastas en otros pueblos.... Así que os aseguramos que á este paso, mal que os pese tendreis Sinium, á vuestro despecho hablaremos en las columnas del Sinium y cuando el odio y la rabia al periódico sineuense os pudran, oireis cantar con voz de fiesta, símbolo del desprecio y conmiseración para los *Filisteos*

El Sinium d'avuy!

SANSÓN,

Un cas de cada dia

Un tórt y un geperut, á trench de l'auca,
 se tróben passetjant per sa murada.

Es tórt ja l'ha escomé: «Duis bon viatge,
 germá, tan dematí.» Li respón s'altre:

«Encare es mes estrany, dematinada,
 que fa poca claror, dur ben tencada
 una finestra com estau fent ara.»

Ascoltau, *Ciudadans* y *Ciudadanes*;
 no sóls son Sineués els qui reparen
 (no temente d'es seu) el gèp dels altres.

QUAMVIS.

Civicas

Dado las reiteradas súplicas de diferentes suscriptores y amigos innoramos en el SINIUM esta sección con creerla la más espinosa de todas. Pedimos desde ahora indulgencia pues que jamás la encaminaremos á molestar y siempre á lo que consideremos un bien.

23 Junio.—Hemos de empezarla desgraciadamente con una riña de mujeres efectuada en la calle Mayor. No tuvo más consecuencias que las risas producidas á los que esperaban el turno en una barbería próxima al lugar de autos y echarse en cara, con lenguaje rimado, los *flacos de la familia*.

Indicamos á estas señoras el tilo, mucho tilo,

Dia 24.—Precedida de solemne triduo celebróse la fiesta que dedican los del Apostolado al S. Corazón de Jesús. Resultó brillantísima. Asistieron á la procesión de las cinco vitas, los asociados presididos por su presidente Sr. Oliver, una comisión del Ayuntamiento presidida por el alcalde Sr. Servera y el clero parroquial. Los sermones estuvieron á cargo del P. Fornés, franciscano.

Para casa de sus padres, E. señor Joaquín y El Gorro Frigio fueron las obras que en su primera de abono puso en escena la compañía que actua en nuestro teatro. Como siempre luciéronse las señoras Fernández y Martínez y los señores Alcaina y Cosuí. Los aficionados Barceló (D. Miguel), Martorell, Fuster y Martorell cosecharon aplausos. La entrada fué casi un lleno.

Y ya que hablar hemos debido de nuestro típico coliseo rogar debemos también á la empresa del mismo ó á la comisión respectiva de nuestro Municipio vean para hacer que del mejor modo y manera, al menos á la salida de sus funciones se hallen las calles afluyentes al mismo convenientemente alumbradas porque francamente hay noches que ni á palos se vería gota.

Sería una resolución que sin ocasionarles grandes desembolsos agradecerian la mayoría de sus contertulianos.

Dos ruegos á la compañía actora en nombre de vartos abonados. Es el primero procuren terminar el espectáculo á no tan altas horas de la noche, proponiendo para ello acortar en lo posible los entremedios; y el segundo ver de sustituir en cualquier otra forma que les venga á conducir al mismo fin, la adición de un número determinado de billetes á cada entrada por ejemplo la *subasta numérica* que llevan á cubo al finalizar la función puesto que después de ser desabridamente latosa como todas las subastas resulta aburridísima para el público.

Dia 29.—En la madrugada del mismo y de seguro para no estar ociosos, varios individuos de esta localidad tuvieron á bien recrearse organizando una originalísima *corrida de toros*. La cosa no hubiera tenido nada de particular á no hacerse el *arrastré*.. de masiado al viyo y á no arremeterse mictuamente el resto de la cuadrilla. Acabó la fiesta al intervenir la guardia civil.

A las 9 1/2 de la noche del propio día y con unas

dos terceras partes de público extrenóse en nuestro teatro *Dorm* sin llegar á interesar. Repitióse *El Gorro frigio* y por vez primera *Las Tentaciones de S. Antonio*. A esta última tributáronse prolongados aplausos sobre todo á la escena de la serenata que tuvo que repetirse tres veces.

Lástima que las demostradas aptitudes de las primeras partes de la compañía tengan que descender, para complacer á la mayoría de los concurrentes, á ridiculismos, ya que no el arte sino las posturas y hechos es lo único que aplaude generalmente. Y lástima más grande es aun también que tales hechos y posturas de los actores se vean coreados é imitados groseramente en la sala de espectáculos.

Hicieron las delicias de la reunión las señoras Fernández y Martínez y los señores Alcaina, Cosuí, Martorell y Muntaner. Un aplauso al señor Alcaina por la decoración presentada en *Las Tentaciones de S. Antonio*.

Día 1.º Julio.—Tío yo no he sido, *Chateaux Margaux* y *Las Tentaciones de S. Antonio* fueron las obras puestas en escena en esta velada.

Nuestros plácemes al Sr. Ferragut por su papel de Tío. Nuestra felicitación al Sr. Fuster por el de D. Manuel. La entrada regular. Eran la una y cuarto cuando se dió término á la función.

Se nos asegura que un guapo sineuense trata, por una multitud (!) de supuestas faltas cometidas, denunciar á dos jóvenes de esta localidad. Se nos dice además que una tercera persona pretende á su vez demorar las tales denuncias.

En nombre de aquellos dos jovenes un ruego á esta persona inmediatadora: *Compadre, no se meta en asuntos de once varas*. Créanos V. Una petición al guapo: *Gachó fuerte y al bulto queaquí se le eepera y se sabrá agradecer*.

Tiene gracia el asunto, muchísima gracia.

Se nos suplica la inserción de las siguientes líneas:

¿Sabríamos alguien decir quién es el Presidente del que fué Ateneo de S. Francisco? Y este señor Presidente sabríamos decir á su vez en dónde estudió el arte de presidir una sociedad? Porque nosotros ni conocemos al que preside en la actualidad ni entendemos su manera de presidir. No queremos significar con esto que desconozcamos su propósito de tomar el pelo y perjudicar los intereses á los que un día se sacrificaron para que se levantase el Ateneo. Y es cosa chocante el ver como los representantes de esta sociedad han hecho una atmósfera justificativa de su conducta. Fijémonos en sus fechorías y conteste un guapo por ellos.

Al hacer su emisión de obligaciones señaló el Ateneo estos derechos para los señores obligacionistas: 1.º dar comienzo á la amortización de obligaciones en Septiembre del año próximo pasado y 2.º hacer á los obligacionistas la siguiente rebaja para la entrada á los espectáculos que ofrezca el Ateneo: el 25 p^g si son poseedores de 2 obligaciones, el 50 si de 5 y el 100 si de 10.

Ahora bien; si el Ateneo lo quiere así habrá cumplido *in sæcula sæculorum* la primera parte puesto que ya este año pasado dió comienzo á la amortización de obligaciones amortizando una de ellas.

Los obligacionistas lo tenían previsto pero se contentaron con la 2.ª parte; es á saber con la rebaja de

precios que se le haría en la entrada á las funciones del Ateneo.

¿Pero y esta segunda parte se cumple? Se supone Sr. Presidente que nos entendemos... Pues ojo y obrar en consecuencia ó sino sabremos amonestar en otra forma ya que así nos incita para hacerlo la *caballeridad* de un *personaje* de la junta de gobierno. —Crespi.

Día 5.º—En la Iglesia del Convento de San Francisco de esta villa, y en la capilla de la Congregación Mariana, de la cual ha sido hasta la fecha digno presidente D. Martín Rumbán Zazcano, notario, y secretario del Juzgado Municipal, se han unido esta mañana en disoluble lazo con la simpática y distinguida señorita Sra. Isabel Ramis.

Deseamos á los recién desposados muchas felicidades.

Salón Eslara, Chateaux Margaux, y el Trebol son las obras anunciadas para la función de esta noche.

Charada

En gracia está la *segunda*
y en infierno la *primera*,
con virtud tendrás la *cuarta*,
con tibieza la *tercera*.

Muy repulsiva es mi *Todo*,
del hombre y Dios maldecida,
culpable olvido ó desprecio
de una merced recibida.—G. R.

* *

Hasta el día 15 de les oorrrientes para las soluciones.

Solución á la charada anterior

CO-RA-ZON.

Correspondencia

M. F.—Palma.—No publicamos *A un arroyuelo*, por desmerecer, á nuestro concepto, de las bellas composiciones que le hemos publicado.

J. B. V.—Palma.—Rebudes ses seues dues composicions. En quant a sa titulada *Dia d' ivern*, vegi lo que tenim que dir. Ha dextat coxos alguns dels hemístiquis com p. e. el segon des vers tercer de sa primera estrófa. Mescla malament consonants amb assonants y a proposit dels assonants se fiessi en que *porquers* y *sechs* sols heu son d'uis mes no d'orefes. Alerta a-n-els ripis; en es derrer hemístiqui del segon vers y estrófa n'hi ha un que no cola. Sa proposició que hi ha en es final de sa tercera estrófa y comensament de sa cuarta vol eser adversativa; els coloms també volen... Trét d'axò es trabay mos agrada molt. L'arregli y 'l publicarem passat s'estiu porque es desengany are cau be un gelat perl un *Dia d' ivern* es fruita fóra del temps.—Referent a s'altre composició devem dirli que un còp tracte de *vosté* a-u-aquí la dedica y s'altre de *tú* Modifiqui aquest inconvenient y llavò anira.

M. R. Petra.—Gracias por las ocho suscripciones que nos ha proporcionado. ¡Ojalá tenga imitadores! Suscritos S. A de Palma y C. R. de Alaró.